

Memoria de impacto

25 años dedicados a proteger la naturaleza



FUNDACIÓN
NATURALEZA Y HOMBRE



Castro Valnera
(1.718 metros),
parte de la
montaña pasiega
y cumbre más alta
de la parte oriental
de la Cordillera
Cantábrica.

Para que la naturaleza tenga una oportunidad

Carlos Sánchez Martínez

Presidente
Fundación
Naturaleza
y Hombre



¿Qué encontrarás en esta memoria?

- La Fundación Naturaleza y Hombre · 6
- Vinculación con los ODS · 11
- Anillo Verde de la Bahía de Santander · 14**
- Memoria de impacto · 15
- Hitos y logros alcanzados · 18
- La Montaña Pasiega y Oriental · 24**
- Memoria de impacto · 25
- Hitos y logros alcanzados · 28
- Oeste Ibérico · 36**
- Memoria de impacto · 38
- La idea de Oeste Ibérico · 42
- Nuestro impacto en cifras · 56**
- Contáctanos · 58**

En portada

El río Gándara con los picos de San Vicente y Peña Busta al fondo. Desemboca en el Asón y en él abundan las truchas.

Estas memorias han supuesto para nosotros un ejercicio de reflexión y análisis sobre la evolución de nuestros proyectos, nuestra gestión de la organización y las aspiraciones que se materializan en nuestros objetivos a corto plazo.

Reflejan altas dosis de dedicación, ilusión y esperanza en **que la naturaleza tenga una oportunidad** y en que los seres humanos aprendamos a relacionarnos con nuestro hábitat de una manera equilibrada y sostenible, de forma generalizada.

Queremos, a través de estas memorias, dejar constancia de los logros conseguidos, fruto del esfuerzo de un equipo cohesionado de personas que cada día trabajan dando lo mejor de sí mismas.

Fruto también de una **gestión rigurosa, integrativa y transversal**, en la que se da cabida a todos los sectores sociales presentes en el medio en el que se desarrolla nuestro trabajo, porque son parte de él. Creemos firmemente que generando relaciones de confianza, tolerancia y determinación, podemos conseguir el objetivo común de **hacer de nuestro entorno un lugar más habitable, salvaguardando la naturaleza como fuente de biodiversidad, de salud, y proveedora siempre de servicios esenciales.**

Por todo ello, quiero transmitir mi agradecimiento a todas las personas que, de una u otra forma, sois parte de la Fundación Naturaleza y Hombre y corresponsables de nuestros logros: el equipo de la Fundación, investigadores, administraciones públicas, particulares participantes en nuestros programas de custodia del territorio, voluntarios, adultos y escolares asistentes a nuestros proyectos de educación ambiental, asociaciones y representantes de distintos sectores sociales... Vuestra colaboración es inestimable e imprescindible para seguir avanzando juntos en esos objetivos de **vivir en equilibrio con nuestro hábitat.**

Por último, quiero recalcar nuestro deseo de continuar contribuyendo -con entusiasmo y con acciones concretas como las que se describen en estas memorias- a **consolidar un movimiento global de conservación y restauración medioambiental** que consiga frenar uno de los problemas más graves con los que nos enfrentamos actualmente los seres humanos: el deterioro generalizado de los ecosistemas, de nuestro hogar. •



Hace 20 años

La urbanización redujo la rica marisma de Alday a una escasa décima parte de su extensión original: de 1000 ha. pasó a tener solo 75 ha.



Hoy

Tras su recuperación, la marisma es hoy un vergel natural, refugio de un gran número de aves acuáticas.



**Más
de 25 años
buscando
el equilibrio**



FNYH nace
para conservar
la biodiversidad
y fomentar
una coexistencia
equilibrada
entre el ser humano
y la naturaleza



La recuperación del bosque -como ecosistema clave para la conservación e impulso de la biodiversidad- es una de nuestras prioridades.

En los años 90, la **Marisma de Alday** -en Santander (Cantabria, España)-, se escogió como zona de expansión urbana e industrial: estaba siendo rellena y compactada para ser ocupada por urbanizaciones, centros comerciales, vías de comunicación, áreas dotacionales, etc.

Ante esta **preocupante situación de deterioro medioambiental** de su entorno más cercano, un grupo de personas de distintas profesiones (educación, justicia, medio ambiente) se unen. Su propósito: detener las consecuencias negativas de la expansión urbana sobre la biodiversidad, la calidad de vida y la salud de todas las personas. Nace la Fundación Naturaleza y Hombre (FNYH).

A partir de este momento, se genera una alianza entre la Fundación, el Ayuntamiento de Camargo y la Demarcación de Costas, que queda reflejado en un convenio y una concesión, respectivamente. Se inicia un cambio que dura ya tres décadas.

Gracias a diferentes actuaciones, **este humedal es hoy un oasis en medio del asfalto**: un área para la vida de muchas especies, que han retornado a este espacio atraídas nuevamente por alimento o zonas de descanso en sus procesos migratorios. En la actualidad, la Marisma de Alday forma parte de una **Red de Reservas de humedales y bosques de interior y costeros que integran el llamado ‘Anillo verde de la Bahía de Santander’**.

La razón de ser de la Fundación Naturaleza y Hombre es conservar la biodiversidad y **buscar la coexistencia equilibrada entre el ser humano y la naturaleza**. El ejemplo de la Marisma de Alday -y el impacto positivo que actuaciones de este tipo generan-, han despertado interés en otros lugares. Así, la Fundación colabora en la creación de otras redes de **reservas en zonas periurbanas en las que la ciudad y sus habitantes puedan convivir en equilibrio con la naturaleza**.

La recuperación de humedales marca los primeros pasos de un largo camino en el que otros problemas ambientales, como la deforestación o la sobreexplotación del territorio, han llevado a la FNYH a ampliar sus áreas de trabajo a otras áreas naturales, como las zonas de montaña o los bosques, en distintos lugares, dentro y fuera de España.

La montaña pasiega

El origen de la labor de FNYH en áreas de montaña se sitúa en la montaña pasiega y oriental de Cantabria, motivada por la **deforestación de los siglos XVI y XVII**, ligada a la masiva construcción naval y de cañones. Esta actividad supuso la destrucción de más de 10 millones de árboles en la zona, afectando exponencialmente a la **pérdida de biodiversidad** y al agua de sus ríos, que se vieron cegados por el arrastre de sedimentos y alterados en sus caudales.

Gracias a la **plantación de más de 250.000 árboles**, la zona ha ido recuperando la conectividad de los bosques, formando corredores de vida. Se han restaurado turberas, **se ha reintroducido al rebeco y se ha conseguido que los salmones retornen al río Miera después de 200 años de ausencia**. Esta labor de la FNYH se ha extendido a zonas de montaña de Castilla-León, País Vasco y otros puntos de la Cordillera Cantábrica.

Dehesas del oeste ibérico

La sobreexplotación del territorio y los problemas que conlleva -como son la erosión y pérdida del suelo, las enfermedades del arbolado y la falta de biodiversidad-, se han visto acrecentados por los efectos del cambio climático. Ello condujo a la FNYH a iniciar un proyecto piloto a partir de una finca ganadera que en la actualidad es la **Reserva Biológica Campanarios de Azaba** (entre los municipios de Alamedilla y Espeja, Salamanca). Con más de 600 hectáreas y ubicada entre Salamanca y Portugal, en 2013 se convirtió en la primera reserva entomológica de España.

Con el propósito de conseguir el equilibrio entre la biodiversidad y las actividades productivas del ser humano, la FNYH ha creado un **Club de Fincas para la Conservación del Oeste Ibérico**, formada por distintos propietarios privados que, con la ayuda y asesoramiento de la Fundación, aplican en sus fincas (más de 13.000 ha) prácticas de conservación del hábitat probadas con éxito en la reserva.

En todas las actuaciones de FNYH se integran vigilantes que custodian la naturaleza e intervienen en campañas de protección contra el fuego y se desarrollan **actividades de educación ambiental y voluntariado**, promoviendo el conocimiento como base del respeto a la naturaleza. Se promueve la implicación de la población local en los proyectos, resaltando la importancia de evitar el despoblamiento rural y fomentar el empleo en las comarcas donde se trabaja.

Ponemos en valor las áreas en las que se desarrolla la vida y actividad de la Fundación. Al mismo tiempo, buscamos **alianzas con todos los sectores que participan en el territorio** (administraciones públicas,

entidades privadas, cotos de caza, ganaderos, particulares...) porque **todos somos parte de la naturaleza y podemos vivir en armonía con ella**.

Pero aún queda mucho por hacer. En líneas generales y en diferentes grados dependiendo de las zonas, nos encontramos con deforestación, erosión del suelo, pérdida de biodiversidad, despoblamiento rural, contaminación, cambio climático, especies amenazadas de extinción....

En respuesta a estos desafíos, desde la FNYH **consideramos esencial plantearnos retos concretos**: plantar un millón de árboles, ampliar la extensión y unir las reservas más destacadas en una red de reservas privadas que se extienda por toda la Península Ibérica, ayudar a la conservación y recuperación de especies emblemáticas como el buitre negro, el lince o la cigüeña negra, sin olvidarnos de los insectos, para los que queremos

Acciones en hábitats de riqueza incalculable como los humedales, las marismas, la montaña o las dehesas, han generado un notable impacto en su recuperación, prosperidad y protección.

crear reservas entomológicas. Además, es muy urgente aumentar la población de galápagos europeos, seguir recuperando humedales y luchar contra todo tipo de especies invasoras.

FNYH mantiene firme su propósito de seguir ayudando a la conservación de espacios naturales de valor nacional e internacional. Para ello, consideramos fundamental que los ciudadanos se impliquen, porque solo juntos podremos solucionar uno de los más determinantes y urgentes problemas a los que nos enfrentamos como Humanidad: el deterioro generalizado de la naturaleza, de nuestro hábitat, de nuestro hogar. •

El Pico menor
(*Dendrocopos
minor*),
pequeño
carpintero
de los bosques
de ribera ▶





La reforestación
es una de las acciones
prioritarias en los proyectos
de FNYH

Los ODS en nuestros proyectos de conservación

Nuestra actividad en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de Naciones Unidas, para todas las áreas de trabajo contenidas en esta memoria de 25 años de actividad.



Actividad ODS por área



Los Objetivos de Desarrollo Sostenible que trabajamos



2. Hambre cero

2.4 Para 2030, asegurar la sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos y aplicar prácticas agrícolas resilientes que aumenten la productividad y la producción, contribuyan al mantenimiento de los ecosistemas, fortalezcan la capacidad de adaptación al cambio climático, los fenómenos meteorológicos extremos, las sequías, las inundaciones y otros desastres, y mejoren progresivamente la calidad del suelo y la tierra.



6. Agua limpia y saneamiento

6.b Apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento.

6.3 De aquí a 2030, mejorar la calidad del agua reduciendo la contaminación, eliminando el vertimiento y minimizando la emisión de productos químicos y materiales peligrosos, reduciendo a la mitad el porcentaje de aguas residuales sin tratar y aumentando considerablemente el reciclado y la reutilización sin riesgos a nivel mundial.

6.6 De aquí a 2020, proteger y restablecer los ecosistemas relacionados con el agua, incluidos los bosques, las montañas, los humedales, los ríos, los acuíferos y los lagos.



11. Ciudades y comunidades sostenibles

11.4 Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo.



12. Producción y consumo responsables

12.b Elaborar y aplicar instrumentos para vigilar los efectos en el desarrollo sostenible, a fin de lograr un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales.

12.2 De aquí a 2030, lograr la gestión sostenible y el uso eficiente de los recursos naturales.

12.8 De aquí a 2030, asegurar que las personas de todo el mundo tengan la información y los conocimientos pertinentes para el desarrollo sostenible y los estilos de vida en armonía con la naturaleza.



13. Acción por el clima

13.1 Fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales en todos los países.

13.2 Incorporar medidas relativas al cambio climático en las políticas, estrategias y planes nacionales.

13.3 Mejorar la educación, la sensibilización y la capacidad humana e institucional respecto de la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la reducción de sus efectos y la alerta temprana.



14. Vida submarina

14.2 Gestionar y proteger sosteniblemente los ecosistemas marinos y costeros para evitar efectos adversos importantes, incluso fortaleciendo su resiliencia, y adoptar medidas para restaurarlos a fin de restablecer la salud y la productividad de los océanos.



15. Vida en ecosistemas terrestres

15.1 Para 2020, velar por la conservación, el restablecimiento y el uso sostenible de los ecosistemas terrestres y los ecosistemas interiores de agua dulce y los servicios que proporcionan, en particular los bosques, los humedales, las montañas y las zonas áridas, en consonancia con las obligaciones contraídas en virtud de acuerdos internacionales.

15.2 Para 2020, promover la gestión sostenible de todos los tipos de bosques, poner fin a la deforestación, recuperar los bosques degradados e incrementar la forestación y la reforestación a nivel mundial.

15.3 Para 2030, luchar contra la desertificación, rehabilitar las tierras y los suelos degradados, incluidas las tierras afectadas por la desertificación, la sequía y las inundaciones, y procurar lograr un mundo con una degradación neutra del suelo.

15.4 Para 2030, velar por la conservación de los ecosistemas montañosos, incluida su diversidad biológica, a fin de mejorar su capacidad de proporcionar beneficios esenciales para el desarrollo sostenible.

15.5 Adoptar medidas urgentes y significativas para reducir la degradación de los hábitats naturales, detener la pérdida de la diversidad biológica y, para 2020, proteger las especies amenazadas y evitar su extinción.

15.7 Adoptar medidas urgentes para poner fin a la caza furtiva y el tráfico de especies protegidas de flora y fauna y abordar la demanda y la oferta ilegales de productos silvestres.

15.9 Para 2020, integrar los valores de los ecosistemas y la diversidad biológica en la planificación nacional y local, los procesos de desarrollo, las estrategias de reducción de la pobreza y la contabilidad.



17. Alianzas para lograr los objetivos

17.17 Alentar y promover la constitución de alianzas eficaces en las esferas públicas, público-privada, y de la sociedad civil aprovechando la experiencia y estrategias de obtención de recursos de las asociaciones.





Las marismas
son ecosistemas clave
para la supervivencia
de especies como
la Espátula Común
(*Palatela leucorodia*)

Anillo Verde de la Bahía de Santander

German de vida natural



La Bahía de Santander, en Cantabria (norte de España), la conforman distintos ecosistemas naturales como zonas intermareales, islas, encinares, pequeños cantiles y humedales. En su historia reciente, este espacio ha perdido casi la mitad de su superficie, quedando relegada en la actualidad a unas 2.500 hectáreas, donde solo queda el 80% de su costa original. Uno de sus enclaves más destacados son las Marismas de Alday.

Antiguamente, gran parte del arco de la Bahía de Santander era una gran marisma: una llanura muy especial donde las aguas dulces de los arroyos tributarios de la Ría de Raos y Alday se mezclaban con las aguas saladas del Mar Cantábrico, generando unas aguas salobres. Esta singular mezcla de ambientes daba lugar a una gran diversidad de especies. Desde líquenes a algas, pasando por moluscos milimétricos y también grandes, como los mejillones o las lapas. Todos sirviendo de excepcional alimento para diversas aves, cangrejos, estrellas de mar, anémonas, etc. Un medio enormemente rico y productivo, biológicamente hablando. →



Las Marismas de Alday fueron el germen de la FNYH y del Anillo Verde de la Bahía de Santander, formado por diez reservas naturales

Pero como ha ocurrido en tantas otras partes del planeta, **el ser humano también invadió los espacios de las Marismas de Alday, alterándolos, modificándolos y destruyéndolos casi en su totalidad.** En este caso, lo que en su día fue una marisma de más de 1.000 hectáreas de superficie, hoy encontramos un aeropuerto, autovías, centros comerciales, urbanizaciones y polígonos industriales que la redujeron a tan solo 75 hectáreas. Pareciera como si los seres humanos no velásemos por nuestro propio futuro, ya que **estos ecosistemas controlan la erosión** -al retener los sedimentos que provienen de las aguas continentales-, contienen las inundaciones -manteniendo las aguas superficiales- y ayudan a regular el clima y el ciclo de los nutrientes. También son sustento y refugio de una rica vida silvestre, proveen de alimento y forraje al ganado y prestan servicios recreativos y culturales.

Pero no todo son malas noticias: gracias al trabajo y al empeño de un pequeño grupo de personas -que se unieron para paralizar el relleno y destrucción total de este espacio natural-, hoy podemos disfrutar de las Marismas de Alday, enormemente mermadas en superficie, pero recuperadas para brillar de nuevo en todo su esplendor.

La iniciativa comenzó en el año 1994 y supuso el germen de esta Fundación Naturaleza y Hombre (FNYH). Diferentes actores (ciudadanos, Ayuntamientos, pro-

pietarios privados y Demarcación de Costas) se unieron para alcanzar un acuerdo por el que el que la Fundación realizara labores de conservación ambiental para el disfrute de todos los ciudadanos. Esta figura, que hoy se conoce como **Custodia del Territorio, es una herramienta fundamental para la conservación de espacios naturales** autonómicos y regionales, que aplicamos en muchas de nuestras áreas de intervención.

Gracias a la recuperación de este emblemático espacio natural, **hoy podemos disfrutar de un ecosistema que acoge a un gran número de aves**, principalmente acuáticas, que durante sus migraciones encuentran refugio y alimento en las Marismas de Alday. Es el caso del porrón moñudo, el pato cuchara, el ánade friso o las pequeñas cercetas. Otras aves zancudas protegidas, como las espátulas, también tienen en la marisma su reposo entre garzas reales e imperiales, y otras muchas especies.

Un refugio verde de juncos, carrizos y espadañas, vegetación adaptada a estos espacios de aguas salobres: flora que además de tolerar que sus raíces estén permanentemente encharcadas, soporta la salinidad. Son **plantas que depuran las aguas** y que han sido muy utilizadas a lo largo de la historia por el ser humano como alimento, para hacer cestería o como refugios y camastros para animales domésticos. En los bordes de los senderos de la marisma, aparecen especies vegetales asociadas a zonas húmedas, como avellanos, sauces, abedules, cornejos o



Alrededor de una marisma sana surgen bosques de ribera con avellanos, sauces, fresnos...

fresnos. Todos ellos han sido plantados progresivamente desde hace más de veinte años, conformando un bello bosque de ribera del que hoy podemos disfrutar.

Uno de los grandes problemas de la biodiversidad mundial, las especies invasoras, ha sido también uno de los mayores retos al que nos hemos enfrentado en las Marismas de Alday. Las especies exóticas invasoras como el plumero (*Cortaderia selloana*), la chilca (*Baccharis halimifolia*) o la onagraria (*Ludwigia peltoides*) acaban ocupando todo el espacio, impidiendo que especies locales y propias del lugar, puedan sobrevivir. Cientos de voluntarios nos ayudan año tras año, a eliminar estas especies invasoras en las jornadas que organizamos para la limpieza, plantación de especies autóctonas y recogida de residuos. También contamos en esa labor con un fabuloso aliado: el caballo lusitano, única raza equina autóctona de Castilla y León. Un caballo que recibe su nombre del valle del norte de Burgos, pero que está extendido por toda la montaña oriental y pasiega de la Cordillera Cantábrica. Estos caballos, abocados a la extinción por la mecanización del campo, nos ayudan a eliminar la cortadera y de este modo nosotros podemos también ayudarles, contribuyendo a mantener viva su raza.

Gracias al esfuerzo de todos ellos, las especies autóctonas tienen cabida en este entorno y son capaces de competir con las plantas invasoras, que siempre son

más fuertes y aguantan mejor cualquier alteración del espacio en el que se encuentran.

Nuestro sueño es que estas marismas continúen por mucho tiempo siendo un oasis en mitad del asfalto. Gracias a su accesibilidad, son un espacio muy visitado por vecinos, ornitólogos y escolares de muchos colegios de Cantabria, que las conocen guiados por los educadores ambientales de la fundación. De esta manera, logramos uno de nuestros objetivos principales: **involucrar a toda la ciudadanía en la conservación de estos espacios.**

Las Marismas de Alday fueron el comienzo de todo para nosotros. De las primeras acciones llevadas a cabo para su conservación, nació la Fundación Naturaleza y Hombre. La Bahía de Santander se convirtió así en una de las áreas prioritarias para nuestro trabajo, generando la iniciativa 'Anillo Verde de la Bahía de Santander'. Este anillo verde lo componen hoy un total de diez reservas como el Encinar de Peñas Negras, el Pozón de la Dolores o las Marismas de Engoa. Nuestro objetivo es ir sumando muchas más, para seguir contribuyendo al enriquecimiento de los espacios verdes en zonas urbanizadas y favorecer la conectividad entre estos territorios, lo que repercutirá positivamente en su conservación. •

Nuestros logros en el Anillo Verde de la Bahía de Santander

Creando riqueza biológica en pleno centro urbano

La marisma de Alday es hoy un espacio accesible, que logra el objetivo de involucrar a los ciudadanos en su conservación.



Recuperación de los humedales

4 6 11 12 15

Los humedales son ecosistemas de alto valor ecológico, no solo por albergar a una gran diversidad de especies tanto animales como vegetales, sino por aportar a la población importantes servicios ecosistémicos. Sin embargo, históricamente los humedales han sido menospreciados y maltratados, percibidos como terrenos yermos sin valor, e incluso como focos de infecciones.

La FNYH comenzó su andadura con el proyecto de recuperación del humedal de la Marisma de Alday. Este humedal se había visto reducido dramáticamente, de una superficie original de 1000 ha a tan solo 75 ha. Gracias a la iniciativa de la FNYH, se logró paralizar su destrucción. **Los numerosos trabajos de restauración -llevados a cabo a través de diferentes proyectos durante las últimas décadas- han supuesto una impactante recuperación** de un área que ahora presenta una alta riqueza de especies, con presencia de aves residentes e invernantes, y que además ofrece un espacio de recreo y esparcimiento a los vecinos de la zona.

La Fundación Naturaleza y Hombre logró **transformar un espacio altamente degradado en un pequeño oasis natural**: su valor ecológico se ha visto incrementado debido principalmente a la eliminación de las especies invasoras que ocupaban gran parte de la reserva, la revegetación con especies autóctonas y el llenado de la laguna que ahora da cobijo y alimento a numerosas especies de aves.

Además, FNYH utiliza este enclave -con el apoyo del **Centro de Interpretación de Humedales del Anillo Verde-Casa de la Naturaleza-**, como herramienta de educación ambiental para poner en valor estos ecosistemas y concienciar a la población de la importancia de su conservación. Por nuestros talleres, charlas y jornadas pasan todos los años miles de personas. Gracias a ello, se está consiguiendo **cambiar la percepción que se tenía de los humedales y acercar la naturaleza a la vida de las personas**.

Creación del Anillo Verde de la Bahía de Santander

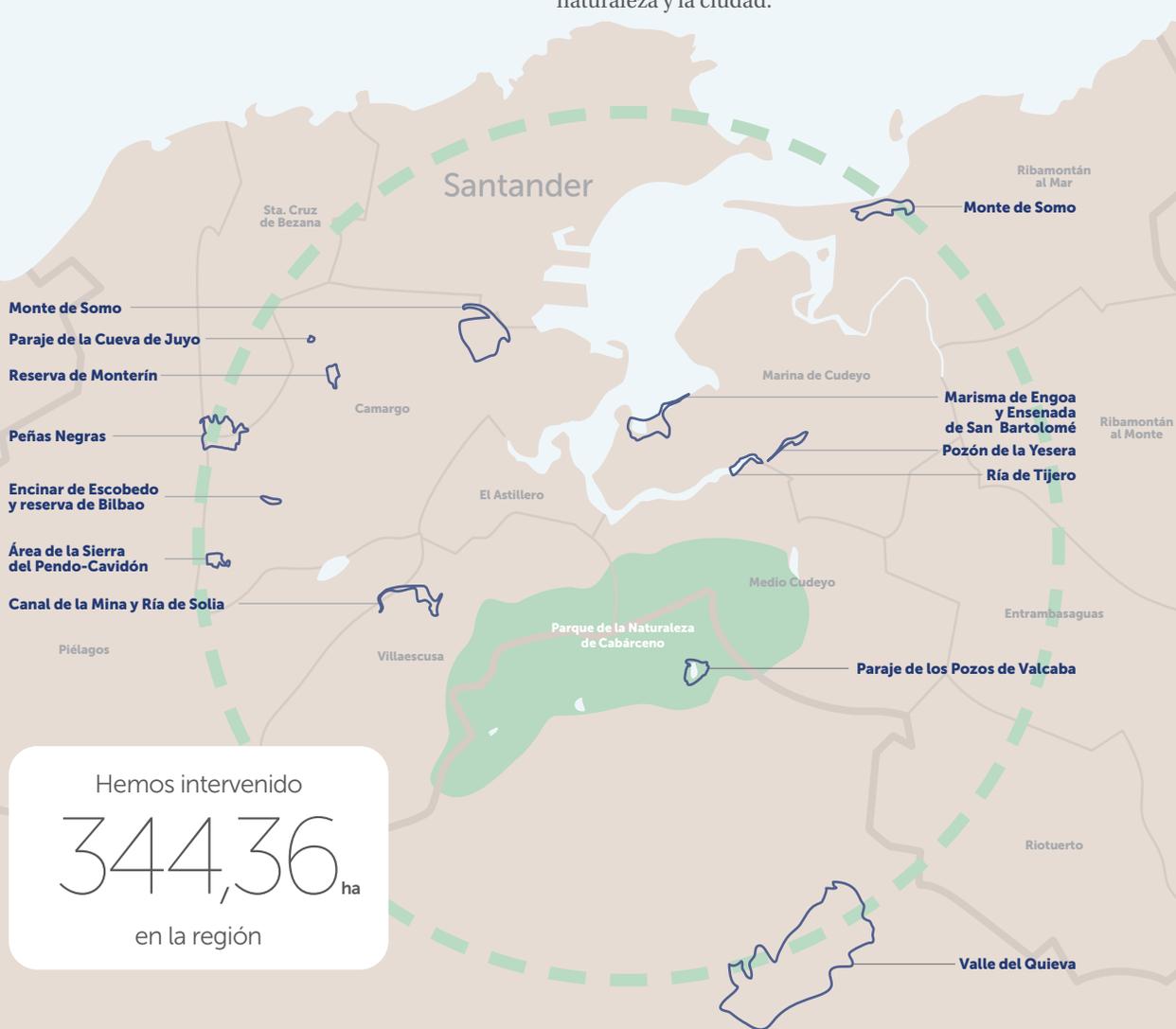
Un anillo azul y verde para un futuro más sostenible

El Anillo Verde de la Bahía de Santander nació con la idea de crear una infraestructura verde y azul. Es decir, por un lado, crear una red que permita conectar espacios verdes, mejorando la movilidad entre las áreas que la componen. Por otro, se trabaja en la rehabilitación y restauración de los ríos y humedales. Para ello se seleccionaron espacios naturales en el entorno de la bahía que se encontraban en estado de degradación.

La bahía de Santander comprende una gran variedad de ecosistemas representativos del entorno de la misma, como son los humedales litorales, los humedales de interior y los encinares relictos.

Mediante la figura de Custodia del Territorio, se ha conseguido implicar a ayuntamientos y juntas vecinales en la gestión de la conservación y restauración de su medio ambiente. Situamos la participación pública en el centro de la gestión de los recursos naturales, involucrando así a la ciudadanía y consiguiendo un mayor grado de concienciación, sentimiento de identidad y de orgullo hacia su medio ambiente.

Gracias a los trabajos de restauración, conservación y acondicionamiento de las reservas -y debido a la cercanía de todas ellas a zonas urbanas- se ha logrado uno de los objetivos principales del proyecto: conectar la naturaleza y la ciudad.





© Mary Bassani

Los encinares relictos, historia natural viva de Cantabria

Restauración de encinar relicto Peñas Negras (Maoño-Cantabria).

6 15 17

La presencia de encinares relictos es vestigio de una época en la que el clima era más árido, cercano a las condiciones del interior peninsular. Un bosque perenne que se ha mantenido en la Cordillera Cantábrica en los suelos con menor capacidad de retención de agua, principalmente montañas calizas y escarpadas. Tiene por lo tanto un singular valor, como indicador de la historia natural de la región cantábrica.

La especie más característica de estos bosques es la encina, acompañada de otras especies con suculentos frutos como el madroño, el acebo, el endrino, el avellano o el rusco.

La FNYH ha llevado a cabo diversos trabajos de restauración y recuperación de este singular ecosistema, **consiguiendo recuperar un total de 80 hectáreas repartidas por las diferentes reservas del Anillo Verde de Santander.**

Esto ha supuesto una mejora notable del estado de conservación de unas **zonas que naturalmente albergan gran cantidad de fauna**, donde destacan las aves nocturnas -como la lechuza, el cárabo o el mochuelo- y diurnas -como el ratonero, el gavilán o el cernícalo-. Además, entre los mamíferos más habituales podemos encontrar zorros, tejones, garduñas y comadrejas.

La lucha contra el cambio climático también se ve beneficiada por estas restauraciones, ya que al incrementar la superficie de encinar, aumentamos la capacidad de absorción de CO₂ de nuestros bosques. Otro de los logros a través de estos trabajos es la **eliminación de casi 7 hectáreas de especies exóticas invasoras** que han sido sustituidas por plantaciones de encinar autóctono.



Ecosistemas sanos sin especies invasoras

Eliminación de especies invasoras en la Bahía de Santander

6 11 12 15

Se ha hecho un esfuerzo enorme en este sentido. Para la FNYH, la lucha contra la expansión de las especies exóticas invasoras es una acción transversal en todos nuestros proyectos de conservación y restauración.

De esta manera, **se han logrado eliminar hasta el momento casi 160 hectáreas de especies exóticas invasoras** en los diferentes ecosistemas del entorno de la Bahía de Santander.

Cabe destacar que **se ha erradicado por completo el helecho de agua (*Azolla filiculoides*)** que se encontraba presente en la marisma de Alday, y gestionar la onagraria (*Ludwigia peploides*) de manera que se ha controlado su expansión, conteniéndola en la laguna dulce de Alday. Cada vez estamos más cerca de erradicarla también.

La **eliminación de especies invasoras es una actividad clave en la lucha contra el cambio climático**, ya que permite la regeneración de especies autóctonas y la conservación de ecosistemas que de otra manera acabarían desapareciendo. Esto supone, a su vez, una recuperación de la biodiversidad, fundamental para el buen funcionamiento de nuestros ecosistemas. Unos ecosistemas sanos y con altos niveles de biodiversidad serán más resilientes y gozarán de una mayor capacidad de recuperación en caso de sufrir agresiones externas, como incendios u otras catástrofes naturales.



Restauración de ecosistemas dunares

6 15

Se ha realizado una importante labor de restauración del ecosistema dunar de Somo, **eliminando especies exóticas invasoras de una superficie de más de 28 hectáreas**.

Además, se ha logrado paralizar el proyecto de 'Mejora del Uso Público del Monte de Arna, T.M. Ribamontán al Mar', que pretendía consolidar los accesos no oficiales que cruzaban transversalmente el dunar de Somo. Gracias al trabajo de la FNYH se logró evitar un impacto irreparable sobre estos valiosos hábitats incluidos en la Red Natura 2000.

Restauración de brezal costero

6 15

En la Isla de Santa Marina, dentro del Lugar de Importancia Comunitaria de las Dunas del Puntal, encontramos la principal zona de distribución de brezal costero, un ecosistema que por su escasez en la costa cantábrica tiene un alto valor ecológico.

Hemos contribuido a la restauración de este singular ecosistema -logrando resultados muy positivos- gracias a la eliminación de las especies invasoras que ocupaban casi la totalidad de la superficie de la isla, y a la consecutiva **plantación de 4.640 ejemplares de brezo costero** producidas en el



Vivero El Pendo. Se actuó en una superficie de 8 hectáreas sobre las 10 hectáreas totales que tiene la isla, **erradicando completamente la presencia de plantas invasoras.**

La eliminación de la cubierta arbórea formada por la chilca permitió una mayor entrada de luz

y una mejora en el desarrollo de las colonias de brezo (*Erica vagans*) de la isla, además de la aparición de otras especies de flora que acompañan habitualmente al brezal costero.

Utilización de razas autóctonas: el proyecto 'Caballo losino'

15

En el año 2008, la fundación introdujo un total de 16 caballos losinos, originarios del Valle de Losa, en la Marisma de Alday. El objetivo: que **su presencia contribuyese a la eliminación de especies de flora invasoras.**

Tras doce años desde su llegada, se ha podido constatar cómo estos équidos -que comen los rebrotes de los plumeros existentes- han resultado un excelente método de control para algunas especies de flora invasora, que causan estragos en la marisma y en otras áreas de la bahía en las que se ha producido un abandono del pastoreo.





La FNYH ha plantado más de 200.000 nuevos ejemplares de árboles autóctonos como hayas, robles, abedules o acebos en el norte de Burgos y sureste de Cantabria.

**La montaña Pasiega
y Oriental de Cantabria**

Cómo los rebecos y salmones volvieron a la montaña

La Montaña pasiega y oriental de Cantabria, Castilla-León y País Vasco (en el norte de España), concentra las cabeceras de los valles de Pas, Miera, Asón y Soba. Además, se incluyen en ella las vertientes sur y este del macizo Cantábrico, en las provincias de Burgos y Vizcaya, con los valles de Trueba y Carranza, respectivamente. →

Estas montañas vuelven a estar pobladas por una especie emblemática de las altas cumbres, el rebeco (*Rupicapra pyrenaica parva*). Se parecen a las cabras, pero con un pelaje más claro, cuernos más pequeños y un antifaz que los hace inconfundibles. Esta especie desapareció de toda la Montaña Pasiega, como uno de los enormes cambios que la historia y los ancianos nos cuentan. Esta zona de bosques, prados y pueblos pequeños favorecía la existencia de muchas especies distintas de fauna y flora.

Poco a poco, el ser humano fue transformando todo el territorio. Cada zona fue alterada en función de su aprovechamiento. A finales del siglo XVI, la montaña pasiega sufrió una masiva deforestación para la construcción de los navíos para la Armada Invencible. También se utilizó la leña (transformada en carbón) para fundir el hierro con el que se hacían los cañones de aquellos barcos. Se cortaron más de diez millones de árboles.

De resultas de esta tala masiva, los paisanos que colonizaron la zona -los pasiegos-, descubrieron que la ausencia de árboles dejaba más pastos disponibles para sus animales. Entonces empezaron a quemar el monte para mantener a raya el matorral y el prebosque. Tristemente, esta costumbre ha llegado hasta nuestros días. Se transformó de tal forma el territorio, que muchas de las especies de animales y plantas que vivían aquí desaparecieron, como los osos, las nutrias, los urogallos y los rebecos. La Montaña Pasiega cambió para siempre. La Montaña Pasiega es hoy una de nuestras áreas prioritarias de actuación. En ella hemos logrado reintroducir los rebecos, que vuelven a poblar las altas cumbres. Hace unos años, trasladamos una treintena de ejemplares desde los Picos de Europa: hoy son más de doscientos ejemplares. Este proyecto también ha recuperado la zona con la plantación de flora autóctona como robles, abedules, hayas, fresnos, servales, etc. En total se han plantado 250.000 árboles.

Los vigilantes de la fundación, siempre de guardia en la zona, crean cortafuegos y apagan los incendios cuando estos se acercan a las plantaciones de árboles. Muchas veces les acompañan voluntarios y colegios de Cantabria. Niños, jóvenes y abuelos limpian, plantan y se unen a nosotros en el cuidado de los árboles. Estas mejoras han favorecido que este lugar se convierta en refugio migratorio para muchas especies de aves y en lugar de reproducción para muchas otras que lo habitan todo el año.

También ha mejorado la conectividad de la vida silvestre de un valle a otro: esto permite que muchas especies se puedan mover con menor riesgo de ser capturadas por sus depredadores.

En la Montaña Pasiega nacen los ríos Asón, Miera, Pas-Pisueña, Trueba, Nela, Engaña y Carranza. De tres de ellos, el Asón, el Miera y el Pas-Pisueña proviene casi el 50% del agua potable que consume la comunidad de Cantabria. La reforestación de la zona ha contribuido a la creación, formación y asentamiento del

Nuestras acciones en la Montaña Pasiega han reintroducido especies desaparecidas en la zona durante siglos y reforestado la zona, plantando más de 250.000 árboles.

suelo en la cabecera de estos ríos. Esto favorece la asimilación de este recurso fundamental, el agua, evitando la erosión, las escorrentías y las inundaciones que se producen río abajo.

Conservamos, hemos creado y restaurado también otros muchos espacios acuáticos únicos, como las charcas y las turberas. En ella, las ranas bermejas y los sapos parteros pueden poner sus huevos y desarrollar su ciclo vital. Algo que también ha favorecido notablemente a uno de los habitantes más juguetones de los ríos, la nutria. Se las puede ver pasar desde lo alto de la montaña de un valle a otro cazando, jugando con las piedras y los troncos que se encuentran a su paso, buscando su nuevo hogar. •

Nuestros
equipos
monitorizan
el equilibrio
de los hábitats
en los que
trabajamos. ▶



Nuestros logros en la montaña pasiega
y oriental de Cantabria

Doscientos años de soledad



El río es un elemento de conexión entre diferentes hábitats desde su nacimiento hasta su desembocadura, atravesando espacios con altos valores ambientales. Para garantizar su capacidad de interconectar diferentes áreas, es necesario reducir los impactos negativos presentes -que se derivan de los saltos de agua o presas, la contaminación o la deforestación del bosque de ribera- y mitigar las amenazas actuales y futuras, como es la emergencia climática a la que ya nos enfrentamos.

Las actuaciones que garantizan las funciones ecológicas y sociales de los ríos no sólo asegurarán la conectividad entre espacios para la dispersión de las especies, sino para la protección de los propios espacios. La presencia de elementos estructurales u obstáculos a lo largo de la cuenca de un río puede representar una barrera infranqueable sobre la ruta migratoria de una especie como es el salmón. Como consecuencia, la población de salmones disminuye, algo que puede derivar en la desaparición de la especie en un río concreto.

Fundación Naturaleza y Hombre ha eliminado las presas o azudes que impedían al salmón atlántico la remontada del río aguas arriba de la localidad de Liérganes, en el curso medio del río Miera. La instalación de escalas o dispositivos de franqueo en estas presas ha permitido por fin crear un hábitat adecuado para el salmón, que ha vuelto a Liérganes después de 200 años de ausencia. La eliminación de estos obstáculos en el río Miera ha supuesto la ampliación de la distribución de la especie en la cuenca, ya que estas barreras impedían su progresión río arriba y culminar su ciclo vital.

Las presas no sólo obstaculizan el paso del salmón y las truchas, sino que también favorecen el furtivismo. Muchos peces se acumulan en la parte baja de las presas, esperando a que las precipitaciones aumenten el caudal del río para remontarlo. Es en este periodo cuando son más sensibles a la pesca ilegal. Por otro lado, se han identificado y mejorado zonas de reproducción aguas arriba y se ha realizado un inventario de impactos como la contaminación o las captaciones de agua en el río, con el fin de contribuir a una gestión integral de la cuenca del río Miera.

La eliminación de las presas que impedían al salmón atlántico remontar el Miera a la altura de Liérganes, ha devuelto la especie a este río tras dos siglos de ausencia.



El rebeco, de vuelta en la montaña pasiega

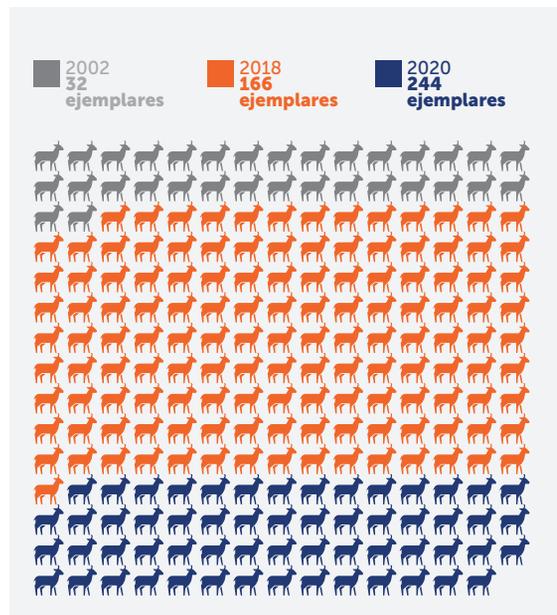


Reintroducción del rebeco

11 15

El rebeco es una de las especies características de las zonas altas de la Cordillera Cantábrica, **desaparecida de la Montaña Oriental de Cantabria desde hace más de 150 años**. La Fundación Naturaleza y Hombre reintrodujo 32 ejemplares de Picos de Europa en toda esta zona a partir del año 2002. Hoy día es fácil encontrar rebecos por estas montañas, ya que su número supera los 200 ejemplares.

El comportamiento del rebeco muestra su alto grado de adaptación al medio. Este rumiante mantiene en verano los pastos en las zonas de montaña, un ecosistema fundamental para otras muchas especies de plantas, insectos, reptiles, anfibios y aves únicos de estas altitudes. Las crías de rebeco son presa habitual del águila real, del zorro o del oso. Los adultos también son presa del lobo, lo que evita que este convertido carnívoro ataque al ganado doméstico.





Recuperando la cuna de los bosques flotantes

Plantación de arbolado autóctono

6 15

La cabecera de la cuenca del Miera se encuentra actualmente descarnada. Arrastra una pérdida histórica de masa forestal por la construcción de navíos y artillería (entre los siglos XVI y XIX). Este proceso es conocido históricamente con el nombre de los *bosques flotantes*: **10 millones de árboles fueron talados arrasando 50.000 ha de naturaleza**. Esto ha unido a la ocupación de pastos para ganadería, ha impedido la recuperación natural del ecosistema.

El bosque es un ecosistema complejo formado por plantas, animales y hongos que conviven apoyados en un sustrato, donde el arbolado es el elemento fundamental. En un bosque se dan multitud de relaciones entre los elementos y **se considera uno de los ecosistemas más relevantes para el planeta**. Ello es debido a su capacidad para acoger y albergar numerosas especies de flora y fauna y al papel fundamental que desarrolla como sumidero de gases de efecto invernadero, almacenando importantes cantidades de carbono

no en el arbolado que los conforma. El bosque alberga gran cantidad de recursos alimenticios y medicinales y presta multitud de servicios ambientales como la regulación del clima o de las inundaciones y la protección de la biodiversidad. Además, nos aporta valores estéticos, espirituales o recreativos.

La FNYH ha plantado en este ecosistema más de **200.000 nuevos ejemplares de árboles autóctonos** como el haya (*Fagus sylvatica*), el roble albar (*Quercus petraea*), el abedul (*Betula alba*), el serbal de los cazadores (*Sorbus aucuparia*), el acebo (*Ilex aquifolium*) y el espino albar (*Crataegus monogyna*), que pueblan la montaña oriental.

Ganado autóctono: aliados en la conservación del monte



Gestión silvopastoral de razas autóctonas

15

Trabajamos en la conservación no solo del patrimonio natural, sino también cultural y etnográfico. Por ello, nos ocupamos de la **conservación de especies de ganado autóctono** (oveja carranzana, oveja lacha, caballo potoca, burro español) que debido al abandono y cambio del uso del monte, están abocadas a la extinción. La Fundación contribuye a recuperar estas razas ancestrales -mucho más resistentes y adaptadas al espacio donde se encuentran-, que además contribuyen a la conservación y mantenimiento de dichos espacios naturales.

La gestión que lleva a cabo la Fundación Naturaleza y Hombre consiste en ir aprovechando los pastos del valle según van creciendo, lo que se denomina 'la muda'. El ganado aprovecha los pastos donde se han hecho las repoblaciones forestales, de tal manera que si se produce algún incendio en esta zona arbolada, éste pasa superficialmente sin perjudicar al árbol, porque no tiene combustible suficiente. De esta manera, **se recuperan especies autóctonas que a su vez contribuyen a la conservación del monte en el que habitan.**

13

En mayo de 2011 junto con UICN organizamos el Festival Iberclima, centrado en luchar contra el cambio climático. Reuniendo a más de 20.000 personas

Vigilancia de incendios: 17 años, 17 campañas

17

El equipo de FNYH realiza labores de vigilancia y extinción en la montaña oriental de Cantabria con el fin de **detectar y controlar posibles incendios provocados**. Estos incendios se suceden con el fin de renovar el pasto en áreas donde el cese del aprovechamiento ganadero ha favorecido el crecimiento de especies de arbustos como el tojo (*Ulex europaeus*).

Los fuegos provocados, cuando se desarrollan de forma descontrolada, tienen consecuencias adversas para el medio, entre las que destacan la **erosión, la pérdida de suelos, la disminución de la capacidad de regeneración natural del bosque, la pérdida de biodiversidad** y la disminución de la productividad de los pastos. Por todo ello, la vigilancia y prevención de incendios es fundamen-



tal. De esta manera, se evita que pequeños conatos o focos lleguen a arrasar las zonas de repoblación.

Logramos así que las masas de arbustos de más de 200.000 ejemplares sigan creciendo y aportando todos los incalculables servicios que nos prestan.

2 12 13 15 17

Gestión cinegética sostenible: colaboración con 14 cotos de caza en 15 términos municipales

Acuerdos de custodia del territorio

15 17

La custodia del territorio es una **herramienta de gestión sostenible de espacios naturales** seleccionados por sus valores, que complementa a las figuras de protección tradicionales. Se basa en el establecimiento de acuerdos entre Fundación Naturaleza y Hombre y la propiedad de los terrenos (pública o privada), de forma que se fomente la conservación del espacio, y de sus valores naturales, culturales y paisajísticos, así como el uso sostenible de los recursos. FNYH actúa como gestora del espacio.

Con el paso de los años se ha generado una amplia red de reservas, representativas de diversos hábitats. Se trata de un programa dinámico, que permite la interacción entre los propietarios de las

reservas y la entidad de custodia, en este caso nuestra fundación. En la montaña oriental **se han alcanzado 19 acuerdos con propietarios particulares, lo que supone**

cerca de 90 ha de espacio natural custodiado. Y cerca de 300 ha se gestionan con Ayuntamientos y Administraciones Públicas.





Humedales contra el CO₂

Restauración de turberas

15

Las turberas y los tremedales son ecosistemas húmedos de agua dulce, ligados a zonas de encharcamiento permanente. Sus características **favorecen la presencia de flora muy particular**. Tienen gran importancia como reserva de agua dulce y como regulador del drenaje. Además, **contribuyen a la lucha frente al cambio climático, ya que captan CO₂ atmosférico**, principal componente de las emisiones vinculadas al efecto invernadero.

Los tremedales de la cuenca del Miera se encuentran en zonas de pasto, por lo que las mayores afecciones que sufre este frágil ecosistema tienen que ver con la presencia de ganado vacuno: sobrepastoreo que afecta a especies vegetales singulares, presencia de incendios, erosión por pisoteo, y contaminación con nitratos debido a los excrementos.

Fundación Naturaleza y Hombre preserva y pone en valor los tremedales del Miera con el fin de dar a conocer entre la población local y regional la importancia de este delicado ecosistema para la biodiversidad. Creamos cortafuegos de protección frente a incendios, restringimos el acceso al ganado vacuno y equino a las zonas más sensibles y estudiamos la evolución de la flora de las zonas intervenidas, habiendo restaurado un total de 6 ha. de este importante ecosistema.

Helecho relicto *Woodwardia radicans*

15

La *Woodwardia radicans* es un helecho que sobrevive en archipiélagos como Madeira, Canarias y Azores. También está presente en la Cornisa Cantábrica y tiende a aparecer en barrancos a la orilla de los ríos y arroyos, bosques de ribera, desfiladeros, siempre a la sombra y en baja altitud. El estado de conservación de la población de este helecho en Cantabria está catalogado como desfavorable o inadecuado.



Debido a su singularidad y exclusividad evolutiva, este helecho constituye una **especie prioritaria para programas de conservación** que emplean técnicas fuera del hábitat natural. Por ello, Fundación Naturaleza y Hombre, a través del Vivero Forestal El Pendo, ha desarrollado diferentes ensayos de producción de semilla y germinación de plantas a partir de material procedente de poblaciones naturales.

Los ejemplares producidos en el vivero se han utilizado para reforzar las poblaciones localizadas en la cuenca del Miera y para promover el asentamiento de nuevas poblaciones en zonas favorables. De esta forma evitamos la pérdida de esta especie, luchando a la vez contra uno de los problemas ambientales más acuciantes a los que nos enfrentamos: la pérdida de biodiversidad.

Creación de reservas entomológicas

15

Los insectos son cruciales en los ecosistemas, debido a que desarrollan múltiples funciones como la degradación y descomposición de materia orgánica o la polinización. Pero muchos insectos están sufriendo un acusado descenso de sus poblaciones debido a causas como la degradación, la fragmentación y pérdida en general de sus hábitats, la intensificación de la agricultura, etc.

En el Miera, la Fundación Naturaleza y Hombre ha creado **dos reservas entomológicas** en las que se favorece la permanencia de árboles añosos y con oquedades, así como de troncos caídos. Se han creado pirámides de madera muerta o caminos de serrín. En concreto, **estos trabajos han contribuido a la conservación del ciervo volante (*Lucanus cervus*) y del caballito del diablo (*Coenagrion mercuriale*), que son 'especies paraguas'**. Es decir, protegiendo su hábitat se favorece a otras muchas especies que viven en su mismo ecosistema tales como aves, mamíferos, anfibios o reptiles.



Caballito del diablo

Mary Bassani

Oeste ibérico

Un corredor biológico hispano luso



En el oeste ibérico, entre España y Portugal, encontramos extensísimas arboladas formadas por grandes encinas, alcornoques y robles, en territorios en simbiosis con la actividad humana. Se trata de un área natural transfronteriza entre España y Portugal, que comprende las provincias españolas de Salamanca, Zamora y Cáceres y suma unos 2,5 millones de hectáreas. Un gran ecosistema compuesto por sierras, cañones fluviales, estepas cerealistas, ríos y vastas extensiones de dehesas y monte mediterráneo. →



La huidiza
cigüeña negra
anida en grandes
árboles o rocas
de las dehesas
y sierras del
oeste ibérico

El arca de Noé de la fauna mediterránea

📷 Staffan Widstrand

La dehesa es un paisaje creado por el hombre y un ecosistema único en el mundo, surgido de la defensa -en latín *defesa*- de los territorios ante el paso del ganado trashumante. En su origen, el monte mediterráneo denso se fue aclarando y quedando con árboles más dispersos, dando paso a lo que ahora llamamos la dehesa.

El ser humano fue generando este ecosistema mediante el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Se fue transformando el territorio para que el ganado pudiera pastar, para sembrar cultivos de cereal y para explotar los distintos recursos que nos ofrecen los árboles, como el corcho de los alcornoques y la leña de las encinas y robles. De las semillas de estas quercíneas (encinas, robles y alcornoques), las bellotas, se alimentan también las apreciadas razas de cerdo ibérico criadas en estas zonas.

Pero **estos grandes y ancestrales árboles** no sólo comparten espacio y abastecen al ser humano y a sus animales, también **dan cobijo y alimento a una gran diversidad de especies únicas en el mundo**. Como los buitres negros -especie protegida en toda Europa-, que hacen sus nidos en estas grandes y fuertes copas. Estas grandes carroñeras, llamadas 'los limpiadores del monte', se alimentan de animales muertos, impidiendo la transmisión de enfermedades.

En primavera y verano, la dehesa recibe a una de las aves más hermosas y esquivas del oeste ibérico, la elegante cigüeña negra, una especie también protegida. Al contrario que su pariente más común, la cigüeña blanca, la cigüeña negra elige lugares recónditos -alejados del ser humano, en roquedos o grandes árboles- para hacer sus nidos. También

▲
La dehesa cobija y mantiene a un gran número de especies que, como ella, están amenazadas.

Es un *punto caliente* para la biodiversidad mediterránea



Campanarios de Azaba representa la recuperación y conservación de la dehesa en todo su esplendor; toda clase de especies de flora y fauna mediterránea conviven con la presencia humana en perfecto equilibrio.

los búhos reales, águilas reales y la escasa águila imperial pueden verse sobrevolando estos campos en busca de alimento.

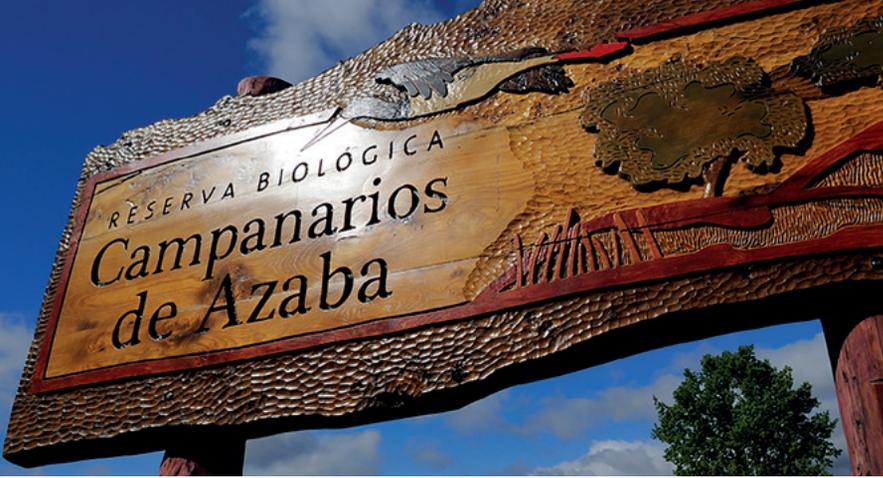
La dehesa es un ecosistema en peligro, y con ella, muchas de las especies que la habitan también corren el riesgo de desaparecer. Problemas como el abandono del campo o la seca de los árboles amenazan su supervivencia. Por otro lado, la ganadería intensiva causa la sobreexplotación de los recursos que ofrece este ecosistema. Cuando hay más animales de los que el espacio soporta, la erosión y pérdida de suelo empobrecen la diversidad biológica y favorece a su vez que surjan enfermedades y procesos de decaimiento de los árboles. La falta de regeneración del arbolado, el envejecimiento de las masas y su debilitamiento por las enfermedades es otro de los grandes problemas que tiene la dehesa, agravado por la emergencia climática, que ya ha provocado un aumento de la aridez, con sequías más extremas y heladas tardías.

La Fundación Naturaleza y Hombre desarrolla un programa de conservación de todo el conjunto del oeste ibérico mediante la creación de diferentes reservas biológicas y la firma de acuerdos de custodia del territorio.

Quizá el espacio más emblemático sea la Reserva Biológica Campanarios de Azaba, en el valle de Azaba (Salamanca), con parte de su superficie en el país vecino, Portugal. Se trata de **una reserva de más de 600 ha adquiridas por la fundación**, un santuario para la vida silvestre. En ella, partiendo de un medio sobreexplotado, en una década hemos logrado que la vida natural resurja en todo su esplendor: los galápagos europeos han pasado de cien a doscientos ejemplares, las charcas y lagunas ahora tienen aguas transparentes y en ellas viven más de veinticinco especies de libélulas y odonatos, así como una rica comunidad de anfibios.

La flora de los bosques, de los pastos y de las lagunas ha aumentado; los suelos no son arados y ahora los reptiles y los escarabajos también son abundantes, pudiendo cumplir su inestimable función de enriquecer el terreno.

Los ciervos han retornado también a este espacio gracias a las labores de reintroducción llevadas a cabo. El caballo salvaje de las Retuertas -originario de Doñana- tiene ahora aquí su segundo núcleo como raza, con más de treinta ejemplares censados que conviven con otros cincuenta ejemplares de vaca Sayaguesa. Ambos están en peligro de extinción.



Todo un **Arca de Noé para la fauna mediterránea ibérica**, con charcas para que las tortugas europeas puedan reproducirse sin dificultad y sin depredadores a su alrededor. Estas charcas están acotadas para que no tenga acceso el ganado, que dispone de abrevaderos y otras charcas específicas para ellos. En estas charcas también se alimenta de anfibios y peces la cigüeña negra. Se han colocado nidos en las copas de los recios árboles para que las cigüeñas negras y los buitres negros puedan reproducirse con la tranquilidad que requieren: además de la destrucción de sus hábitats, otro de los problemas de estas especies son las molestias del ser humano en la época de reproducción. Se han creado asimismo muladares, donde las especies carroñeras como el buitre negro, el alimoche y el milano real encuentran alimento sin dificultad.

La reserva Campanarios de Azaba representa la recuperación y conservación de la dehesa ibérica en todo su esplendor, donde toda clase de especies de flora y fauna mediterránea -muchas en grave peligro- conviven con la presencia y la actividad humana en perfecto equilibrio.

El conejo es una de las especies claves en el oeste ibérico, ya que son alimento de muchas de las especies de estos territorios. Desde la FNYH, llevamos a cabo numerosas acciones para lograr que las poblaciones de conejo de monte se mantengan, mediante las reintroducciones periódicas. Gracias a ello, **búhos, águilas y otras rapa-**

ces se ven ahora más a menudo por estas zonas y logramos mantener un ecosistema completo, habitado por todas las especies de herbívoros de la dehesa y del monte mediterráneo.

Desde el inicio de nuestras actuaciones, la Fundación Naturaleza y Hombre siempre tuvo en cuenta a uno de los grupos de animales imprescindibles para el desarrollo de cualquier ecosistema, los insectos. Este esfuerzo vio su recompensa con la creación de **la primera Reserva Entomológica de España**. A través de este espacio se realizan programas de conservación para diferentes grupos de insectos (como las libélulas), estudios científicos y labores de difusión y educación ambiental. Otro de los hitos de esta reserva ha sido el descubrimiento de una nueva especie de insecto: el polinizador *Eumerus azabense*.

El 'Club para la Conservación del Oeste Ibérico' creado por FNYH ha cerrado **acuerdos de custodia del territorio con propietarios de fincas privadas, sumando más de 13.000 ha** en las que adoptamos medidas concretas destinadas a conservar la biodiversidad, mejorar el hábitat e incorporar algunas de las acciones ya desarrolladas y ensayadas en la reserva de Campanarios de Azaba.

Se ha logrado recuperar una dehesa en su estado original, para lograr un equilibrio perfecto entre la naturaleza y el hombre, el nombre que define nuestro propósito. •





Ciervos y corzos
han vuelto a la
dehesa gracias
a las labores de
reintroducción.

La idea del gran ecosistema del oeste ibérico

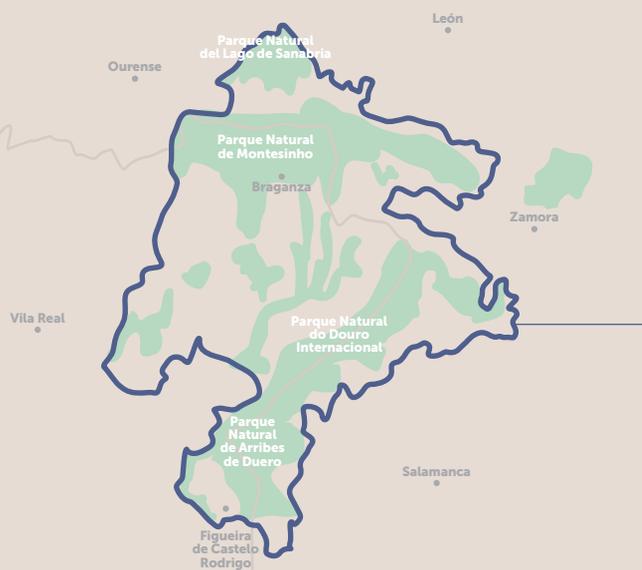
La meseta ibérica transfronteriza: reserva de la biosfera

El denominado 'oeste ibérico' es un extenso territorio de más de dos millones de hectáreas, transfronterizo con Portugal y que resulta especialmente valioso en términos medioambientales. Es uno de los espacios con mayor biodiversidad de todo el Mediterráneo, con una inmensa riqueza botánica de insectos o de vertebrados, de los que se contabilizan más de 300 especies. Es también un mosaico de paisajes, caracterizado por macizos montañosos y profundos valles, excavados por las principales arterias hídricas del territorio: los ríos Duero y Tajo, y sus respectivos afluentes.

Suavizando esta tosca orografía encontramos una enorme extensión de varios cientos de miles de hectáreas ocupadas por la dehesa, un ecosistema exclusivo, ejemplo de desarrollo sostenible a nivel mundial.

Con estas características naturales, el oeste ibérico forma parte de un privilegiado y reducido número de lugares en el mundo que sirve de refugio a especies muy destacables, y con poblaciones muy representativas a nivel internacional, como es el caso de la cigüeña negra (*Ciconia nigra*), el águila imperial (*Aquila adalberti*), el buitre negro (*Aegypius monachus*), el alimoche (*Neophron percnopterus*), las dos especies de milano -real y negro- (*Milvus milvus* y *Milvus migrans*), o mamíferos como la cabra montesa (*Capra pyrenaica*), el lobo ibérico (*Canis lupus signatus*), e incluso el lince ibérico (*Lynx pardinus*).





- 5 Áreas protegidas
- 22 Lugares de interés comunitario
- 10 Zonas de especial protección para aves

Portugal

España

Las Reservas de la Biosfera son grandes espacios territoriales elegidos por contener valores naturales de máximo interés. Aúnan, además, un importante bagaje sociocultural y sobre ellos se pueden aplicar mecanismos para fomentar la sostenibilidad y calidad de vida de la población, íntimamente relacionada con la promoción y defensa del entorno medioambiental.

Junto a otras entidades, la Fundación Naturaleza y Hombre promovió y consiguió que la Unesco declarase un gran territorio transfronterizo que se extiende por las provincias de Salamanca y Zamora en España, y las comarcas de Tierra Caliente y Tierra Fría en Portugal como Reserva de la Biosfera. Es lo que se llama **Meseta Ibérica Transfronteriza**, la más extensa de Europa.

En este vasto espacio, con 1.132.606 ha (11.326 km²), están incluidos cuatro parques naturales y varios espacios de la Red Natura. En el territorio se ubican además 87 municipios que participan en iniciativas de promoción del conjunto de valores del mismo, proyectos de desarrollo sostenible, acciones de adaptación y lucha contra el cambio climático, y de conservación de la biodiversidad. Gracias a ello se está logrando que este territorio -de un alto valor medioambiental- sea más conocido y, por tanto, mejor gestionado y conservado.

Protegiendo un ecosistema único

Creación de una reserva biológica privada

6 11 15

▲
Mar de encinas
en el oeste
ibérico

Entre enero de 2009 y septiembre de 2012, la Fundación Naturaleza y Hombre desarrolló un proyecto de carácter transnacional (España y Portugal), que tenía como objetivo lograr la mejora del estado general de la biodiversidad de una superficie superior a las 132.000 ha., en el Campo de Azaba, Campo de Argañán y Malcata. Una superficie territorial integrada en el oeste ibérico, un espacio de enorme valor, que se cuenta entre las áreas naturales más biodiversas de Europa Occidental, predominando la dehesa como ecosistema, y los distintos biotopos y hábitats íntimamente asociados.

Esta mejora general del estado de la biodiversidad se ha logrado alcanzar gracias a la ejecución intensiva de acciones de conservación en el terreno adquirido por la Fundación en 2010: Campanarios de Azaba, con alrededor de 600 ha de superficie. Esta finca, declarada Reserva Biológica, se ha convertido en un reservorio natural de acogida y protección de especies como aves o insectos. Es además un emisor de biodiversidad hacia los espacios del entorno, gracias a las actuaciones llevadas a cabo sobre los recursos del suelo, vegetación, y especialmente con la desintensificación de la explotación.

Campanarios de Azaba. Reserva biológica privada.

La primera reserva entomológica de España

Algunas especies que protegemos



Doncella de ondas rojas
Euphydryas aurinia



Galápago europeo
Emys orbicularis



Planta acuática carnívora
Utricularia australis



Buitre negro
Aegypius monachus



Caballo de las retuertas, garrano



Vaca sayaguesa

Los insectos, pese a ser los grandes olvidados en los programas de conservación, son imprescindibles por su participación en los procesos ecológicos de los hábitats. **De la acción de los insectos depende en gran medida la fertilidad de las plantas:** su concurso en el proceso de polinización de las plantas destinadas a producciones agrícolas para la alimentación humana es de enorme importancia.

En España, se contabilizan 45.000 especies de insectos, un número aún mayor que los vertebrados conocidos en el mundo. **Un elevado número de especies de los insectos conocidos están clasificadas como amenazadas.**

La mejor forma de protección es favoreciendo sus hábitats terrestres y de agua dulce, lo que lleva a cabo la Fundación en la Reserva de Campanarios: desintensificación del aprovechamiento agrario, manejo silvícola y fomento del medio acuático.

Los especialistas de la Asociación Española de Entomología declararon en 2013 a la finca como la primera Reserva Entomológica de España. La figura de Reserva Entomológica no está reconocida por ninguna disposición legal pero, gracias a la declaración de Campanarios, se ha conseguido que la Comunidad Autónoma de Castilla y León la incorpore en sus disposiciones reguladoras de programas de protección del medio natural.



Campanarios de Azaba, a vista de pájaro

© Staffan Widstrand

Uso de energías limpias en la reserva

12 13

La norma seguida por la Fundación en la gestión de sus proyectos es la de **fomentar la protección y el uso sostenible de los recursos naturales, así como la preservación de la biodiversidad.**

En el proyecto global de la creación de una reserva biológica privada en la finca Campanarios de Azaba, se realizó un cálculo estimado de las emisiones de CO₂ derivadas del uso de los vehículos a motor necesarios para manejo del personal asignado en el desarrollo de las acciones del proyecto. Para reducir este impacto, se minimizaron los desplazamientos en cuanto a número y distancias.

Otra medida -en cuanto a **compensación de emisiones-** es el cálculo de la captura de carbono que el mismo medio en que se desenvuelve el proyecto consigue, a través de los diferentes tipos de árboles, suelos, masas húmedas y prácticas de manejo. De hecho, en este proyecto, el número de hectáreas restauradas de bosque vino determinada por esta aspiración de compensar las emisiones.

Por último, en la dotación de nuevas infraestructuras que permitan el desarrollo del turismo de naturaleza, se sigue el criterio de minimizar las emisiones a través de la dotación de equipos de energía fotovoltaica y térmica, no solo en los alojamientos, sino en todas las dependencias de funcionamiento de la Reserva. Gracias a ello, se ha conseguido la aspiración de nivel de emisiones 0.

Este *hotspot* o punto caliente de biodiversidad es una zona con una gran cantidad de especies únicas del lugar y un hábitat en proceso de destrucción.

Conservarlo es clave para evitar daños a la biodiversidad que no podrían repararse.

El amenazado Zeus de los cielos



© Mary Bassani

Plataformas nidificantes para el buitre negro

15

El buitre negro es la rapaz más grande de Europa, con sus casi tres metros de envergadura, y una de las aves más voluminosas de cuantas existen en el planeta. Es una rapaz exclusivamente forestal, asentando sus voluminosos nidos en árboles de gran porte del bosque mediterráneo y pinares.

España tiene la segunda población más numerosa de esta especie a nivel mundial. Pese a que la población del buitre negro ha aumentado de forma considerable en los últimos años, las amenazas que diezmaron la población en décadas anteriores no desaparecen: venenos, intensificación del medio agrario, falta de alimento debido a las prerrogativas sanitarias dictadas a raíz de la enfermedad de las vacas locas, inadecuadas prácticas silvícolas y un suceso cada vez más patente: la competencia que sufren los buitres negros por parte de su pariente el buitre leonado.

Vistos los antecedentes, la Fundación está desplegando una **acción para la mejora del hábitat de la especie mediante la protección y el refuerzo de núcleos reproductores.** En este sentido, la construcción de nidos mediante la colocación de plataformas en las inmediaciones de las colonias o nidos preexistentes ha dado resultados positivos y está permitiendo la consolidación e incluso expansión de la especie.

Reserva hot spot de biodiversidad

6 14 15 17

El alto número de especies que sólo encuentran aquí su hábitat adecuado y las amenazas que se ciernen sobre el territorio en su conjunto, le hacen estar **incluido en el hot spot (punto caliente) de biodiversidad de la cuenca mediterránea.** La alta riqueza de biodiversidad y patrimonial exigen una atención constante para su protección, pues de ella depende el futuro de las especies presentes.

Desde hace más de veinte años, la Fundación Naturaleza y Hombre está desplegando no solo medidas de conservación directa y gestionando áreas particulares, sino también trabajando en colaboración con las personas y entidades del territorio para, a través de la difusión de los valores naturales presentes, poder implementar medidas para la puesta en valor de la conservación de su biodiversidad como motor básico del desarrollo económico.



El guardián de las charcas

📷 Juan Carlos Muñoz

Plan de conservación del galápago europeo

15

El galápago europeo es un reptil asociado a hábitats acuáticos con vegetación abundante, en donde se procura defensa. Debido a la evidente contaminación, sobreexplotación o incluso desaparición de los humedales, esta tortuga ha sufrido un acusado declive en sus poblaciones, por lo que está catalogada como vulnerable.

Dentro del plan de fomento de la biodiversidad, la Fundación estableció en 2011 un **plan de estudio para la conservación y fomento de la especie**. Este seguimiento ha aportado no solo información actualizada sobre su situación, sino que, por ser este galápago un magnífico bioindicador, ha demostrado con claridad el éxito de los trabajos de restauración llevados a cabo en las charcas, así como de la desintensificación del aprovechamiento ganadero, fundamentalmente en Campanarios.

Creación y restauración de charcas temporales

6 14 15

Las charcas temporales son un hábitat prioritario representado en los ecosistemas mediterráneos del oeste ibérico por las **lagunas y humedales interiores** de las fincas, ya sean artificiales o bien naturales. Por lo general, son de **pequeña extensión y muy inestables**.

No obstante, la biodiversidad tanto de fauna como flora asociada a ellas es muy elevada, así como su rareza biológica.

Dada la importancia de este hábitat para las especies asociada al medio, ya sea avifauna (cigüeña negra, anátidas, andarríos, chorlitos, etc.), anfibios (gallipatos, ranas, etc.), o reptiles (galápagos), la Fundación lleva a cabo un **plan de construcción de nuevos humedales o restauración de los existentes**, no solamente en la Reserva de Campanarios de Azaba, sino también en las fincas que se han venido asociando a los sucesivos proyectos de conservación.

El plan de fomento de este hábitat está consiguiendo que las charcas temporales sean lugares atractivos y de máximo aprovechamiento por parte de las especies mencionadas, que las utilizan como puntos de alimentación, cría, y descanso en la migración.



Gracias a este plan, **se ha aumentado ostensiblemente la capacidad de retención de agua en las fincas**, no ya solo para utilización del hábitat por la fauna silvestre sino para el aprovechamiento de este recurso tan necesario por parte del ganado de las fincas, en las mejores condiciones de salubridad de las aguas.

Localización de una nueva especie

6 11 15

Dentro del estudio global de los insectos en la reserva se han dado resultados sorprendentes por las especies capturadas y clasificadas, tanto por su número como diversidad. Algunas de ellas catalogadas como 'amenazadas' y, por tanto, incluidas en el grupo de especies cuya conservación es prioritaria dentro de la Unión Europea.

Además, los estudios dieron como resultado en 2011 el **descubrimiento y descripción de una nueva especie desconocida hasta el momento para la ciencia: el *Eumerus azabense***.

El estudio de la biología y ecología de las diversas especies de insectos asociadas al hábitat forestal ha permitido la elaboración de planes para implementar medidas de gestión del mismo que contribuyen a la conservación y mejora de las poblaciones de estos insectos, lo cual a su vez enriquece la diversidad biológica de los hábitats.



Eumerus azabense



© Juan Santayana

Conservación de la mariposa doncella de ondas rojas

15

La mariposa doncella de ondas rojas (*Euphydryas aurinia*) es un elemento más de la biodiversidad existente en la reserva y objeto del plan global de conservación de la Fundación para el oeste ibérico.

Esta especie **se encuentra catalogada como protegida**. Se alimenta principalmente de madrelesva, que resultaba escasa en la zona a inicios del proyecto debido a los anteriores usos agropecuarios intensivos o a labores forestales inadecuadas.

El cambio de estrategia de manejo de la finca tras su adquisición por la Fundación -con las medidas de fomento y conservación de los hábitats para esta especie- han dado como resultado que la población de esta mariposa ha tenido un avance muy significativo, tanto en el interior de la reserva como en zonas adyacentes a Campanarios



Localización de la *Utricularia australis*

6 11 15

Las lagunas mediterráneas temporales están representadas por un número importante de estos humedales distribuidos por toda la superficie de la finca en la reserva de Campanarios de Azaba. Se consideran hábitats prioritarios, pero son muy frágiles debido al exceso de presión que reciben por diferentes causas, entre las que se incluye el deterioro ambiental por la elevada carga ganadera. No es el caso de la reserva, donde -para paliar o eliminar este fenómeno-, desde hace años se llevan a cabo acciones de protección y fomento de este tipo de hábitat.

Con estas actuaciones, la mejora de la biodiversidad y de la calidad de las aguas es patente. Se han realizado estudios que demuestran la mejora sanitaria y ambiental del hábitat, habiéndose descubierto como rareza una **especie de planta acuática carnívora no descrita anteriormente en la provincia de Salamanca: *Utricularia australis***, especie clasificada en los escalones más preocupantes de la lista de especies amenazadas. La presencia en charcas de la reserva de esta planta acuática es un indicador más de la buena salud de las aguas, y del éxito de los sucesivos proyectos de conservación.



Un lugar al que llamar hogar

📷 José Gordillo

Punto estratégico para aves migratorias

6 11 15

La migración, o movimientos de las diferentes especies entre territorios, sean más o menos distantes, consiste en desplazamientos estacionales regulares realizados no solo por aves, sino también mamíferos, incluso insectos.

El éxito de la migración depende de los recursos alimenticios existentes en los puntos intermedios de parada en su periplo migratorio. Estos puntos son de vital importancia para el reabastecimiento con vistas a finalizar las rutas.

El periodo de migración para las especies se ve trunco por diferentes elementos, aunque **el factor que más negativamente incide es la alteración o destrucción de hábitats específicos**, como los humedales y bosques, mucho más si están ubicados en puntos de parada intermedios de las rutas migratorias.

Las actividades llevadas a cabo en la reserva **Campañarios de Azaba** a través de los diferentes proyectos de conservación han convertido la finca en un **punto de referencia, tranquilo y seguro para especies migratorias como la cigüeña negra, el buitre negro, el alimoche, el águila culebrera, la calzada y otras aves.**

▲ El águila imperial ibérica (endémica de la Península) es una de las aves más emblemáticas y amenazadas de nuestra fauna, habiendo estado la borde de la extinción.

Garantizando alimento estable para especies clave en el equilibrio natural



Joao Cosme

Punto clave de alimentación de necrófagas

15

Las aves necrófagas o carroñeras forman parte del patrimonio natural ibérico. **España cuenta con las poblaciones más importantes de rapaces carroñeras de Europa.** Son elementos clave en las cadenas alimenticias, ya que satisfacen sus requerimientos nutricionales consumiendo cadáveres de animales. Sin embargo, a raíz de la aparición de la enfermedad de las vacas locas (1996-2000), la obligatoriedad de retirar de las explotaciones los cadáveres de animales que pudieran contener material de riesgo provocó una drástica reducción de la disponibilidad de alimento para estas aves.

Como medida paliativa de esta situación, la Fundación construyó un PAS (Punto de Alimentación Suplementaria) o muladar, instalación que continúa gestionando con aportes desde las explotaciones ganaderas del territorio. Esto supone un trato directo con los agricultores y ganaderos de la comarca, quienes solicitan el servicio para la recogida de los ani-

males muertos en sus explotaciones. Gracias a esta actuación, el muladar se ha convertido en referencia no ya solo para los sectores implicados, sino también para la administración, al ser la única instalación en funcionamiento de estas características en esta importante área para la permanencia y expansión de la especie.

Como objetivo fundamental se ha conseguido atenuar la problemática de escasez de alimento para la colonia de buitre negro de Sierra de Gata, muy significativa para la especie en España. Se contabilizan cifras de **más de dos centenares de aves alimentándose en el muladar**, no ya solo carroñeras: buitre negro, buitre leonado, alimoche, milano negro, milano real y águila real. Esto da idea de la importancia de esta instalación para la conservación de las rapaces ante el descenso tan acusado de especies básicas de su cadena alimentaria como el conejo o la perdiz.

Ver alimoches era antes algo frecuente en muchas zonas de España: la pérdida de fuentes de alimento y los envenenamientos han sido algunas de las causas de su drástica reducción.

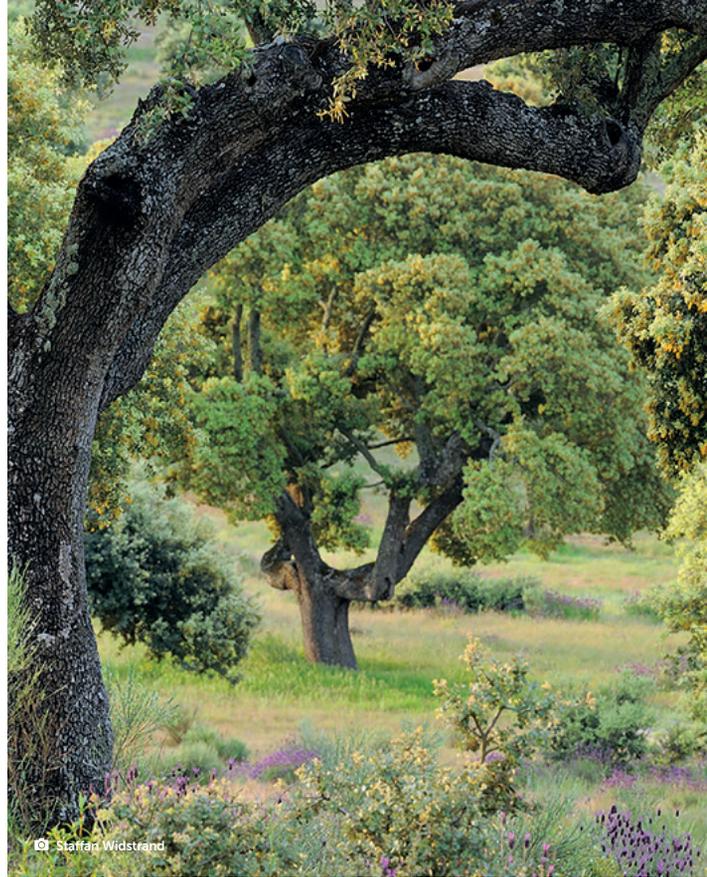
Club de Fincas para la Conservación del oeste ibérico

6 11 15

El modelo conservacionista de Custodia del Territorio plantea una gestión coparticipada entre la propiedad de las diferentes fincas y la entidad de custodia. En él, las decisiones de ordenación y gestión son guiadas por un acuerdo suscrito entre las partes, desarrollándose una relación fluida para el seguimiento y actualización de lo pactado inicialmente, así como para la verificación de la ejecución y seguimiento de las acciones acordadas.

A través del despliegue de este **modelo de gestión compartida y concertada de los distintos hábitats**, en la reserva Biológica de Campanarios de Azaba se ha conseguido la transformación de los métodos de explotación y prácticas agrarias convencionales, hacia otros mucho más respetuosos con la conservación de los recursos naturales y compatibles con la continuidad de la explotación agraria de las fincas.

El impacto de este proyecto ha supuesto la **creación de un Club de Propietarios comprometidos con la conservación, con fincas que superan las 10.000 hectáreas**. Se ha logrado así mejorar el estado de conservación de los hábitats de este vasto territorio, poniendo en valor sus recursos naturales.



Ganadería autóctona

6 11 15

En el interior de la reserva biológica de Campanarios de Azaba se encuentra una gran diversidad de hábitats: todos ellos característicos del bosque mediterráneo, formando un paisaje que agrupa al conjunto de comunidades y formaciones característico de este ecosistema.

El origen y evolución de este paisaje es fruto tanto de fenómenos naturales como, fundamentalmente, de la intervención humana. Como resultado de esta intervención sobre el bosque mediterráneo primigenio, tenemos la dehesa. Y fruto de la sobreexplotación de este recurso, se ha puesto en riesgo la supervivencia y diversidad de este gran ecosistema.

Con el fin de invertir este proceso de degradación en que se encontraba Campanarios de Azaba y de recuperar el nicho ecológico natural del bosque mediterráneo, con su biodiversidad natural, la Fundación Naturaleza y Hombre lleva a cabo una gestión del medio a través de un **aprovechamiento ganadero racional** que permita la recuperación natural del bosque y la defensa del mismo frente a sucesos indeseables como el fuego o la erosión.

El proyecto se desarrolla mediante **la introducción de distintas razas de caballos y vacas** elegidos siguiendo un común denominador: la antigüedad de sus genes y su rusticidad. Especies de caballos como el retuerta, garrano, o la vaca sayaguesa han sido elegidas por su capacidad de adaptación al medio para vivir de un modo silvestre. Y además han permitido a la Fundación ser copartícipe de programas de conservación, al ser razas declaradas en peligro de extinción.





Estudio de fauna etnomológica en Campanarios de Azaba

15

Este estudio fue realizado por la FNYH tomando como espacio de trabajo las dehesas de la reserva de Campanarios de Azaba y como indicadores dos grupos funcionales de insectos característicos del hábitat de dehesa: por un lado, especies ligadas a la madera muerta o en proceso de descomposición y, por otro, las especies de insectos implicados en la eliminación de restos orgánicos y su incorporación al suelo como nutrientes. Estas dos comunidades de insectos seleccionadas constituyen excelentes indicadores del estado de conservación de los hábitats.

Los resultados obtenidos, desde el punto de vista de la biodiversidad, son muy significativos y han dado una **valiosa información sobre la importancia que para el hábitat de estas especies tienen prácticas forestales tradicionales**, así como el negativo impacto provocado por una gestión ganadera poco sostenible en los años anteriores a la creación de la reserva biológica.

Estos datos han permitido aportar bases científicas para desarrollar y poner en marcha un plan de gestión de la reserva biológica de Campanarios de Azaba como modelo para la gestión y manejo de otras áreas de ecosistemas de dehesa. El resultado del estudio de estos bioindicadores de la calidad del hábitat constituyen una útil herramienta para identificar el mayor o menor nivel de protección que deban tener ciertos hábitats.



Programa de educación ambiental y formación para la población local

6 11 15

La educación ambiental desempeña un papel fundamental en la gestión del territorio; se considera de especial importancia el trabajo dirigido a los distintos grupos de la sociedad para despertar e involucrar a la población con la conservación y sus objetivos.

La Fundación Naturaleza y Hombre desarrolla **programas de difusión y educación ambiental destinados a la población local de los espacios rurales en que despliega sus actividades**. Estos programas son la correa de transmisión a los habitantes del oeste ibérico -donde se localiza Campanarios de Azaba- de la necesidad de desarrollar iniciativas para el conocimiento y la puesta en valor de los elevados valores naturales del área en que viven. Al mismo tiempo, se les abren nuevas oportunidades en el ámbito socioeconómico, lo cual contribuye a la fijación de la población local.



En las dehesas de la España meridional es fácil ver abubillas exhibiendo su característico penacho de pluma y escuchar su peculiar trino.

Anillo Verde de la Bahía de Santander

10

Reservas naturales protegidas

80 ha.

De terreno recuperado de encinares relictos

4,6 mil

Ejemplares plantados de Brezo costero
Isla de Sta. Marina

195 ha.

De terreno libre de especies invasoras

Plumero · Chicla · Onagraria

7 ha.

en encinares relictos

28 ha.

en el Dunar de Somro

160 ha.

en la Bahía de Santander

Montaña pasiega

250.000

árboles plantados

Robles · Abedules · Hayas · Fresnos

5M

reducidos de CO₂

año 2002

32

rebecos



año 2020

200

rebecos

90 ha.

Custodia del territorio

19

Fincas particulares

300

Ayuntamientos

6 ha.

De charcas y turberas restauradas

Ranas · Nutrias · Sapos

Nuestro impacto, en cifras

Oeste ibérico

11326 km²

La meseta ibérica transfronteriza

Reserva de la Biosfera

4

Parques Naturales



87

Municipios

Retos futuros

1.000.000

de árboles plantados



2009

132 ha

Campo de Azaba,
Campo de Argañán,
Malcata



2012

600 ha

Campanarios
de Azaba



Crecimiento

Ampliar la extensión y unir las reservas privadas del Club de Fincas



2013

600 ha

1ª Reserva
Entomológica
de España



13.000 ha

Fincas particulares
prácticas de conservación
de hábitats con la ayuda
de FNYH



Conservación

Buitre Negro · Lince
Cigüeña Negra
Galápagos Europeo



Creación
de más reservas
entomológicas



Recuperación

de más humedales, un ecosistema único clave para la biodiversidad



¿Quieres saber más?
¿Te gustaría apoyar nuestras acciones?
Contáctanos

Sede Central

Fundación Naturaleza y Hombre
Avda. de España, 25.
39610 - Astillero (Cantabria).
942 559 119
fundacion@fnyh.org

Sede para Oeste Ibérico

Estación biológica Campanarios de Azaba
37497- Espeja (Salamanca)
923 481 401
campanarios@fnyh.org

Síguenos en redes sociales

 @fundacionnaturalezayhombre

 @fundacionnaturalezayhombre

 /NaturalezayHombre



**FUNDACIÓN
NATURALEZA Y HOMBRE**





FUNDACIÓN
NATURALEZA Y HOMBRE